

CÉSAR URIBE PIEDRAHÍTA, UN CIENTÍFICO FUERA DE SERIE*

Luis Carlos Rodríguez Álvarez **

*A los doctores Jorge Franco Vélez y Alberto Vasco Uribe
-In memoriam-*

*al doctor César Bernardo Ospina Arcila
y al doctor Tiberio Álvarez Echeverri,*

amigos y maestros...

* Una versión anterior de este texto fue publicada en la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, No. 80, Bogotá, julio de 1997.

** Médico egresado de la Facultad de Medicina de la Universidad de Antioquia en 1992. Miembro de Número de la Academia de Medicina de Medellín y de la Sociedad Antioqueña de Historia de la Medicina. Actualmente labora como Médico en la E.S.E. METROSALUD, es Docente e Investigador de las Facultades de Artes y de Medicina de la Universidad de Antioquia y es Candidato a la Maestría en Historia en la Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín. Apartado 12986 Medellín (Colombia).

E-Mail: lcrodri@epm.net.co

Resumen

Con ocasión de conmemorarse el centenario de su nacimiento, se presenta una biografía de César Uribe Piedrahíta (* 19-11-1896 - + 17-12-1951), una de las personalidades más importantes del país en el siglo XX, en los campos científico, artístico y literario, no sólo por ser uno de los más ilustres alumnos y egresados de la Facultad de Medicina de la Universidad de Antioquia, uno de los fundadores de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, autor de numerosos trabajos de parasitología, microbiología y otros campos del saber, y de tres novelas de reconocido mérito, sino por ser un verdadero pionero en diversas áreas del conocimiento médico y la investigación antropológica, un empresario de laboratorios farmacéuticos, un excelente acuarelista, un idealista defensor de minorías, un fogoso editor y un apasionado adalid de la conservación de los recursos naturales en nuestro medio.

Palabras claves: Microbiología - Parasitología - Colombia - Facultad de Medicina de la Universidad de Antioquia - Historia - César Uribe Piedrahíta.

Abstract

On the centennial celebration of his birth, a biography of César Uribe Piedrahíta (* 19-11-1896 - + 17-12-1951) is provided, one of the most important personalities of Colombia in the 20th century in the fields of science, fine arts and literature. Not only was he an illustrious student of the Medical School of the University of Antioquia, one of the founders of the Colombian Academy of Science, author of many works of parasitology, microbiology and others fields as well as of three valuable novels, but also a true pioneer in several areas of medical knowledge and anthropological research, a manager of pharmaceutical laboratories, an excellent water-colour painter, an idealistic protector of minorities, a fervent editor and a passionate pivotal figure in the conservation of natural resources of our environment.

Keywords: Microbiology - Parasitology - Colombia - Medical School of the University of Antioquia - History - César Uribe-Piedrahíta.

* * * * *

*El médico que no sabe más que medicina
debe tener por cierto que ni medicina sabe.*

José de Letamendi

*Biografías, autobiografías, reportajes,
declaraciones, nunca son totalmente sinceros.
Todo el mundo tiene algo qué ocultar, y lo oculta.*

César Uribe Piedrahíta

La leyenda es la poesía de la historia.

Francisco Villaespesa - Pedro Gómez Valderrama

*La misión del médico es curar a veces,
aliviar frecuentemente y confortar siempre.*

O. W. Homes

* * * * *

1. Notas para una cronología vital

Como pocas en la historia de Colombia, una figura tan interesante, por lo polifacético de su quehacer cotidiano, lo permanente de su labor pionera, lo intenso y profundo de su concepción de la existencia, lo ecuménico de su personalidad y lo trascendental de sus logros, tan arquetípica en lo fundamental, nos llega en el centenario de su nacimiento, la de un genial sabio: el Doctor **César Uribe Piedrahíta**. Médico, salubrista, microbiólogo y parasitólogo; novelista y fabulador; empresario y laboratorista; investigador, docente y expedicionario; fotógrafo, dibujan-

te, acuarelista, grabador y crítico de arte; feminista, liberal de izquierda e indigenista; arqueólogo y ecologista; cuentero, conferencista y conversador infatigable; melómano, bohemio alcohólico y montero. Ejemplo del mejor humanista, un gestor de ilusiones y maestro de la vida.

Estas notas, en rigurosa cronología, se presentan como un breve recuento del acontecer vital y de las actividades en el campo de las ciencias del que se puede considerar el más eximio discípulo de la Facultad de Medicina de la Universidad de Antioquia.

César Uribe Piedrahíta, familiarmente sólo *El Mono Uribe*, nació en Medellín el 19 de noviembre de 1896, en el hogar formado por Emilio Uribe Gaviria y Margarita Piedrahíta Villa; según su acta de bautismo en la Basílica de Nuestra Señora de La Candelaria, recibió los nombres de **Francisco César**.¹ Cuarto entre ocho hermanos —los demás, Antonio, Alberto, Luis, Tulio, Hernando, Emilio y Margarita—, apenas a los nueve años, a fines de 1905, perdió a su padre víctima del paludismo en la población de Guaduas.² La casa de los Uribe Piedrahíta estaba situada en la Calle Perú, entre Sucre y El Palo, por donde aparece la Avenida Oriental, de acuerdo a la actual nomenclatura.³

Probablemente entre 1908 y 1909, **César Uribe** inició sus estudios secundarios en el Colegio de San José en Medellín, institución dirigida por los Hermanos de las Escuelas Cristianas, de la Comunidad de La Salle, que por esos días funcionaba en la llamada Casa de los Huérfanos.⁴

Cuando en 1913 falleció su madre, **César** apenas cursaba el primer año de estudios de Medicina y Ciencias Naturales de la Universidad de Antioquia. Se quedó solo muy joven, viviendo con sus parientes más cercanos, hermanos, primos y tías.⁵

1 Partida de bautismo # 267. Libro de bautismos # 78, folio # 89. Iglesia de Nuestra Señora de la Candelaria. Medellín.

2 Margarita María y Hernán Vasco Uribe: Comunicación personal.

3 Sarah Uribe Lince: Comunicación personal.

4 Sarah Uribe Lince, *cit.*

5 Margarita María y Hernán Vasco Uribe, *cit.*

Acá haremos una memoria de la institución en esa época, para ubicar históricamente al personaje como estudiante médico... Es un momento de importantes transformaciones institucionales, logros y eventos, que incidieron de manera determinante en el futuro profesional de la ciencia-arte hipocrática. En 1911, luego de un período de cierre de seis años, se reabrió la por ese entonces llamada *Escuela de Medicina* de la Universidad de Antioquia. Entre 1913 y 1921, años que limitan el período de estudios y grados del *Mono Uribe*, la rectoría de la Universidad de Antioquia estuvo en las manos del doctor **Miguel María Calle**, antiguo alumno de la institución, republicano, activo representante por este grupo al Congreso de 1911 y médico de gran prestigio nacional por sus estudios sobre la uncinariasis.⁶

La Escuela de Medicina se fortaleció con el retorno de varios estudiantes doctorados en Bogotá, Norteamérica y Europa, y de profesores dedicados, en un período de relativa estabilidad política, a reconstruir el sentido, la dirección y los propósitos prácticos de la formación médica en la ciudad; ello bajo la égida de la medicina francesa y de los principios de Pasteur, de gran aceptación en esa época. Se nombró como presidente de la Escuela al doctor **Baltazar Ochoa**, y se instalaron los servicios de anatomía especial y anatomía patológica en un terreno de la Carrera Cúcuta, donde poco después se construirían los edificios de la que hoy se llama Facultad de Medicina. En 1913, se realizó en la Universidad el Segundo Congreso Médico Nacional, con la asistencia de lo más granado de la medicina colombiana, y en 1916, por invitación del doctor **Juan Bautista Montoya y Flórez**, se recibió la visita de importantes cirujanos norteamericanos, entre otros, los doctores **Alton Oschner**, **Charles Mayo**, **John Murphy** y **Franklin Martin**.⁷ Ese año se inauguró también el bello e imponente edificio del Paraninfo, hoy expresión simbólica del ser de la Universidad y por muchos años la principal marca urbana de la cultura en Medellín. En 1918, se designó al doctor **Braulio Mejía Jaramillo** como el primer decano de la desde ese momento denominada Facultad de Medicina, que pasó a funcionar con una relativa autonomía en cuanto a organización interna.

6 María Teresa Uribe de Hincapié (coordinadora académica): **Universidad de Antioquia. Historia y Presencia**. Medellín, Editorial Universidad de Antioquia, 1998, pág. 236.

7 *Ibid.*, pág. 240.

En la segunda década de este siglo, por el tiempo en el cual nuestro biografiado realizó sus estudios universitarios, el pénsum que regía en nuestra institución era muy riguroso. En bloques anuales, por seis años, los futuros galenos cursaban sucesivamente las siguientes asignaturas teóricas y prácticas: En el primer año, Botánica Médica, Física Médica, Química Mineral, Anatomía Especial Curso 1º y Zoología Médica; en el segundo, Anatomía General e Histología, Química Orgánica y Anatomía Especial Curso 2º; en el tercero, Materia Médica y Farmacia, Fisiología y Patología General; en el cuarto, Anatomía Topográfica y Cirugía Mayor, Bacteriología, Patología Interna, Anatomía Patológica, Terapéutica General y Especial, Clínica de Patología General y Cirugía Menor; en el quinto, Obstetricia, Clínica de Patología Interna, Patología Externa, Clínica Infantil, Higiene, y en el sexto, Clínica de Patología Externa, Medicina Legal y Toxicología, Clínica Obstetrical y Clínica de Ginecología. Los principales textos de estudio propuestos fueron los de Fort, para anatomía; Brumpt, para parasitología; Broca, para física médica; Jamín y Barozzy, para obstetricia y ginecología; Forgue, para patología externa y Giraud, para higiene.⁸

Hacían historia, por otro lado, los profesores médicos más respetables de la ciudad, los doctores **Teodoro Castrillón**, **Eduardo Isaza Llano**, **Henrique Deneve**, **Braulio Henao Mejía**, **Pedro Nel Cardona Correa**, **Miguel María Calle**, **Antonio Mesa**, **Juan Uribe White**, **José María Mesa**, **Gil J. Gil**, **Vespasiano Peláez**, **Jesús María Duque**, **Alfonso Castro**, **Jacinto Echeverri**, **Leopoldo Hincapié Gómez**, **Lázaro Uribe Cálad**, **Carlos Fernández**, **José Vicente Maldonado** y **Juan Bautista Montoya y Flórez**, entre otras eminencias.

Al estudiante de medicina se le exigía toda la energía y disposición posibles. Sin embargo, desde siempre *l'enfant terrible et prodige*, el genial **Uribe Piedrahíta**, pudo sortear paulatinamente todas las materias médicas, y le quedó aún tiempo para vivir...

8 *Ibid.*, pág. 795.

Contemporáneo de *Los Panidas*, tuvo oportunidad de compartir con aquéllos, precoces poetas, locos y artistas metidos en la picaresca local, muchas horas de tertulia sabatina en esos días de juventud, y luego por muchos años de su brillante existencia. **Uribe Piedrahíta** fue un *Panida no oficial*, asiduo contertulio de *El Globo* –aquel famoso cafetín biblioteca que quedaba en ese entonces en los bajos de *El Espectador*, y en cuyo cuarto de San Alejo improvisaron una oficina que les patrocinaba **Tomás Carrasquilla**– y amigo íntimo de casi todos: **Ricardo Rendón Bravo** era como su hermano, pintó con él hasta la muerte y expiró en su casa de Bogotá; **Eduardo Vasco Gutiérrez** fue no sólo su cuñado, sino su brillante colega en el ejercicio médico; **Pepe Mexía**, su camarada de ideales estéticos vanguardistas, arqueológicos y humanistas; **León de Greiff**, su tácito cómplice de aventuras bohemias y literarias; **Fernando González**, su brujo y mentor.⁹

Adolescente aún, **César Uribe** comenzó a cultivar sus dotes artísticas, en las áreas de la pintura –la acuarela sobretodo–, bajo el consejo del maestro **Francisco Antonio Cano**, del dibujo –precisamente sus primeras caricaturas y lápices, junto a los de **Rendón, Pepe Mexía y Tisaza**, adornaron las paredes de *El Globo*–,¹⁰ y en el de las letras –cuando dirigió, hacia 1918, una publicación periódica de intención cultural y literaria a la que llamó *Studio*–.¹¹

De sus experiencias como universitario, entre 1913 y 1918, quedaron también algunos testimonios íntimos en un curioso *Diario de Estudiante*, que apareció publicado en *Hojas de mi cartera*[1], *** columna que él mismo redactaba para un órgano literario editado por los alumnos y del

9 Miguel Escobar Calle: Comunicación personal.

10 Jorge Villa Carrasquilla: *De las "Memorias de JOVICA" en Los Panidas éramos trece*. Exposición Didáctica. Álbum de los Sonetos Café El Globo. Sala Antioquia. Biblioteca Pública Piloto. Julio 1995, pág. 13.

11 Jorge Restrepo Uribe –con la colaboración de Luz Posada de Greiff–: **Medellín. Su origen, progreso y desarrollo**. Medellín, Servigráficas, 1981, pág. 571.

*** La bibliografía de CUP se cita así: los textos y artículos no científicos, con números entre corchetes [], y los artículos médicos y científicos, con números entre paréntesis redondos y en negrilla (). Ver sección final al respecto.

cual se perdió el nombre. Ése fue su primer intento como escritor. Sobre esta inclinación temprana por las letras escribe el crítico literario Jairo Morales Henao:

(...) muestra que la vena literaria en él era constitucional. Son apuntes a manera de diario, ensueños juveniles patentizados en un inevitable acento lírico heredado del modernismo (...) Pero son apuntes bien concebidos, redondos, que logran expresar un estado de ánimo, una sensibilidad poética y un nivel de reflexión sobre las cosas. Además, aquí y allá, unos muy ligeros mas indudables asomos de recursos narrativos y descriptivos (...)¹²

Vienen a **CUP** las reflexiones personales y colectivas, que lo hacen mirar su futuro. Su formación médica se cuestiona íntimamente. Interesante e importante es comentar en este momento lo referente a la revolución de la enseñanza médica de entonces y de la probable repercusión en nuestro personaje.

En el siglo XIX, para muchos jóvenes de la burguesía antioqueña la Meca de la medicina era París; es decir, la medicina antioqueña del siglo XIX, e incluso la de las primeras décadas del siglo XX, era de corte e inspiración francesas en muchos de sus aspectos, como lo era también la medicina del mundo occidental. La incuestionable influencia de la medicina pasteuriana en la escuela médica antioqueña se palpa en la persistencia de la dogmática lucha contra el microbio como eje de gran parte de la enseñanza de la medicina teórica y práctica, la fe declarada en el laboratorio de estilo francés, y la ausencia de una asignatura con el nombre de “medicina tropical” o de “enfermedades tropicales”. Esto no quiere decir que no se estudiara el plan de esta área, pues existía su clínica, y se veía algo de las patologías del trópico, en la parte dedicada a los parásitos, en las asignaturas de zoología e higiene. Pero, paulatinamente, gracias a las experiencias individuales de verdaderas personalidades –como los doctores **Emiliano Henao** y **Eduardo Zuleta**–, y a la labor de las sociedades científicas locales, la medicina antioqueña cambió en su orientación general francesa y comenzó a mirar hacia toda la producción norteamericana.

12 Jairo Morales Henao: *César Uribe Piedrahíta y el humus de su tierra*, en *Revista Universidad de Antioquia*. (250): 77 - 79. Medellín, octubre-diciembre 1997.

Por todo lo comentado anteriormente, y siguiendo con el ámbito reflexivo planteado arriba, es bien significativo que **Uribe Piedrahíta** haya decidido, desde ese momento de su vida, dedicarse en una forma quizás innovadora o novedosa, contra la corriente y la moda, a un ejercicio profesional distinto, mucho más social y político, en una mirada hacia las propuestas menos tradicionales de su Escuela en esos días. Como una afirmación a su manera personal de entender la existencia, es un pionero consumado.

Concluidas casi todas sus labores académicas, y habiendo solamente presentado y aprobado el primer examen preparatorio de grado, entre noviembre de 1918 y abril de 1919, **César Uribe Piedrahíta** decidió, con el fin de hacer su trabajo de tesis para optar al título, dejar un tiempo los claustros universitarios y emprendió una expedición a la zona selvática occidental del departamento, como médico de la comisión de ingenieros encargada de estudiar la región con el propósito de trazar una línea férrea que uniera la costa atlántica antioqueña con la ciudad de Medellín.

La expedición siguió aproximadamente, y en sentido contrario, la ruta del conquistador español Adelantado Capitán Francisco César, a principios del siglo XVI, a lo largo del río Cauca en su porción media y luego a través de las estribaciones de la cordillera occidental, vestidas de jungla, con rumbo al golfo de Urabá.¹³ Si bien nunca se logró dar vía libre al proyecto ingenieril, de esta aventura notable, de sus vivencias personales y del material biológico recogido, salió la redacción de su interesantísimo y novedoso texto *Apuntes para la geografía médica del ferrocarril de Urabá*, el cual presentó como tesis para coronar su carrera. En sus observaciones, tienen cabida por igual el clima, la fauna, la flora, la patología y los problemas sociales (2).

Las experiencias vividas en esos seis meses, y la sensibilidad que le trajeron el contacto directo con indígenas y colonos, seres expuestos a las endemias de todo tipo, indefensos y en el más absoluto abandono, lo

13 Edgardo Salazar Santacoloma: *César Uribe Piedrahíta. El Tiempo. Suplemento Literario*. Bogotá, diciembre 30 de 1944. Reproducido en: César Uribe Piedrahíta: *Toá. Mancha de aceite. Otros*. Ed. a cargo de Juan Gustavo Cobo Borda. Bogotá, Colcultura, 1979, págs. 333-340.

reafirmaron en su resolución de dedicarse por completo a combatir científicamente estos flagelos.¹⁴ Así, en ese momento, llamó clamorosamente la atención del gobierno antioqueño sobre la gravedad de la espiroquetosis denominada regionalmente *bubas*, denunciando que casi la totalidad de la población mestiza y gran parte de los grupos indígenas de los clanes Catíos y Chocoes presentaba lesiones piánicas que, por sus estigmas deformantes, prácticamente era incapacitada para las duras faenas agrícolas. Gracias a su llamado y su gestión, las autoridades respondieron con una campaña sanitaria entre las gentes de la zona.

Entre julio de 1919 y marzo de 1920, de acuerdo con las normas universitarias, presentó y aprobó los restantes cuatro exámenes preparatorios y el examen de grado, y su tesis fue aceptada. Recibió de los doctores **Miguel María Calle**, Rector de la Universidad, y **Braulio Mejía Jaramillo**, Director de la Escuela de Medicina, el título de *Doctor en Medicina y Cirugía*, según acta del 6 de marzo de 1920, en el Salón de Grados de la Universidad de Antioquia.¹⁵ **César Uribe Piedrahíta** fue el segundo médico graduado ese año, y el número 75 en el orden de egresados de la Facultad. La *promoción 1920* estuvo integrada por **Luis Gonzalo Gómez**, **CUP**, **Marco Tulio Jaramillo M.**, **Cipriano Mejía M.**, **Silvestre Serna G.**, **Rafael Villegas A.**, **David Velásquez G.**, **Eduardo Escobar M.**, **Emilio Restrepo M.**, **Juan Gregorio Isaza**, **Julio Uribe U.** y **Francisco Muñoz**.¹⁶

En 1921 **CUP** viajó a los Estados Unidos para continuar estudios de postgrado en la Escuela de Medicina de la Universidad de Harvard, sita en Boston. Como un goliardo moderno, **César Uribe Piedrahíta**, acompañado por **Enrique Uribe White** —entonces estudiante de ingeniería en el Massachussets Institute of Technology—, los **Zambranos** y otros compañeros colombianos, animó y disfrutó la vida y la cultura bohemia

14 ---: *César Uribe Piedrahíta: Las ciencias, las artes y las letras (Portada)*, en **Semana**, 8 (183): 14 - 19 (Medicina). Bogotá, 22 de abril de 1950.

15 Calificaciones, certificados, exámenes y documentos escolares de César Uribe Piedrahíta. **Libro de Actas # 1**, Facultad de Medicina de la Universidad de Antioquia. Medellín, inédito, págs. 47 a 52.

16 Emilio Robledo: *Historia de la Facultad de Medicina de la Universidad de Antioquia*. **Revista Clínica**. 3 (29-32): 317. Medellín, enero 1924.

de cafetines y restaurantes, escuelas de baile, museos y salones de música en aquella ciudad.¹⁷

Acá se hace interesante conocer algunos datos sobre Harvard por los años 20, cuando **César Uribe** se vinculó como estudiante y docente. La especialización en un área de las ciencias naturales en esos años se puede asimilar a lo que actualmente se conoce como una *pasantía*, labor académica tras la cual no se obtiene un diploma o grado, sino un certificado de asistencia y una inmensa experiencia práctica, tal vez a la manera de un *Research Assistant* –Asistente de Investigación o Asistente Clínico– de hoy. Entre 1918 y 1935, el decano de la Facultad de Medicina de la prestigiosa institución fue **David Lynn Edsall**. La primera mujer que llegó a ser Profesora –y éso que como Asistente– fue **Alice Hamilton**, en 1919; sin embargo, la Facultad no recibió alumnas para grado hasta 1945, obligada por la llamada *Ley de Veteranos*. El salario de un Asistente Clínico hacia 1920 era de aproximadamente US \$ 2500 al año. Fue la época en la que se impulsó la Asistencia Clínica, pues en 1910 no había sino 20 Asistentes de Investigación y en 1935 su número se elevaba a más de 200. Otros datos interesantes para nuestra investigación particular nos dicen que **Edsall** envió muchos de sus profesores y alumnos a estudiar al exterior y que trajo muchos extranjeros, y que, entre 1922 y 1923, propuso por primera vez el sistema tutorial en la Universidad.¹⁸

En esas condiciones ingresó **César Uribe Piedrahíta** a Harvard, quizás beneficiándose del hecho de que provenía de un país pobre y martirizado por las endemias –tal vez decir *subdesarrollado* no es apropiado para esa época– y era dueño de un bagaje personal incomparable en el área de la medicina tropical. En forma meteórica, su carrera en aquella universidad fue sólo un cúmulo de logros y reconocimientos. Apenas recién llegado, se convirtió en asistente del reconocido profesor **Ernest Edward Tyzzer**, desempeñándose como agregado de su Laboratorio de Patología Comparada, y ensayándose como conferencista sobre

17 Enrique Uribe White: *César Uribe Piedrahíta*, en **Redada**, Bogotá, Instituto Colombiano de Cultura, 1977. 400 Pp. (Colección Publicaciones Especiales).

18 Carlos Eduardo Vasco Uribe: Comunicación personal.

tripanosomiasis.¹⁹ Posteriormente fue instructor de protozoología, helmintología y enfermedades infecciosas, docente en el laboratorio del bacteriólogo alemán **August von Wasserman** y, por ausencia del profesor **Andrew Watson Sellards**, dictó el curso de Laboratorio Clínico en el Departamento de Medicina Tropical.²⁰ Así mismo, brillaron de nuevo sus dotes para las artes gráficas al confeccionar diez mapas murales sobre la clasificación de los protozoarios, que la Universidad envió a la Exposición Internacional de Medicina Tropical realizada en Brasil.²¹

Aprovechando que Harvard lo enviaba a Venezuela para hacer algunas investigaciones, regresó a Medellín para contraer matrimonio en la Iglesia de La Veracruz a principios de septiembre de 1923 con la señorita **Lucrecia Uribe Lince**, pariente suya, “su cara mitad, su cero a la derecha, su novia de toda la vida, su alma gemela y compañera inseparable de aventuras”. Unos meses después, con su esposa, se trasladó a la vecina zona de explotación petrolífera norteamericana en el golfo de Maracaibo, y se desempeñó no sólo como jefe de investigación de un laboratorio clínico –cargo en el cual fue nombrado originalmente–, sino como cirujano y director del hospital de la Sun Oil Company, obligado por las tristes circunstancias sociales que se vivían y la desorganización del ente sanitario.²²

Comprometido entrañablemente con los campesinos y nativos, quienes sufrían toda clase de maltratos y vejámenes de las autoridades y los empresarios *gringos*, bajo sospechas de militancia política clandestina –al parecer no sólo ejerció como investigador y médico, sino que hasta apoyó económicamente a los rebeldes venezolanos contra la dictadura de **Juan Vicente Gómez**–,²³ **César Uribe** fue obligado por la Universidad de Harvard a volver a sus aulas y laboratorios en los Estados Unidos.

19 Enrique Uribe White: *El Dr. César Uribe Piedrahíta*, en **Pan**, 15: 70-72, Bogotá, agosto 1937.

20 Augusto Escobar Mesa: **Naturaleza y realidad social en César Uribe Piedrahíta**. Serie Autores de Hoy. Concejo de Medellín, 1993. Pp. 317.

21 Roberto Tisnés, C.M.F: *Nota necrológica*. 1952. Citada por Augusto Escobar Mesa, *op. cit.*

22 Edgardo Salazar Santacoloma, *op. cit.*

23 Manuel Zapata Olivella: *El Mono Uribe Piedrahíta. Reportaje*, en **El Tiempo**, Bogotá, 11 de julio de 1948, segunda sección, pág. 3.

De allí viajó al Viejo Continente, visitó algunas capitales europeas y del llamado Cercano Oriente y, en medio de varias situaciones singulares, *sin credenciales*²⁴ representó a Colombia y a la Universidad de Harvard en un Congreso Internacional de Parasitología y Medicina Tropical, celebrado hacia 1928 en la capital egipcia.²⁵ Él mismo hablaba así de su viaje:

De los Estados Unidos fui al África; estuve en El Cairo, me varé en Jerusalem, en Atenas, en Roma, en todas partes. En Constantinopla me metieron a la cárcel porque no dejé que le pegaran unas patadas a un marinero. En París fui amigo de Fuad y de su hijo Faruk. Recuerdo que éste decía 'yo no he conocido un hombre más parecido a mi padre que Gabriel Toro Villa'. Regresé a Colombia enfermo.²⁶

De El Cairo trajo una singularísima condecoración, la Orden del Nilo en grado de Caballero, otorgada por el Rey **Fuad I** de Egipto.²⁷

Desde entonces, fines de la década de los 20, y por dos períodos, hasta 1937, se desempeñó como profesor de Parasitología, tanto en la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional de Colombia como en la Escuela Nacional de Veterinaria.²⁸ Hizo historia entre sus alumnos por sus dotes como dibujante ambidextro, por su discurso pedagógico, su entusiasmo sin límites, una extraordinaria capacidad de trabajo y un sugestivo apodo, *Estafilococo dorado*.²⁹ **Uribe Piedrahíta** fue el perfecto ejemplo del *scholar*: docto, erudito, modesto y sabio de la vida, un intelectual sin reticencias, el hombre que había bailado sobre las

24 ---. César Uribe Piedrahíta, en **Semana**, *op. cit.*

25 Luis E. Nieto Caballero: César Uribe Piedrahíta: *El hombre y el artista*. **El Tiempo. Suplemento Literario**. Bogotá, diciembre 30 de 1951. Reproducido en: César Uribe Piedrahíta: **Toá. Mancha de aceite. Otros**. Ed. a cargo de Juan Gustavo Cobo Borda. Bogotá, Colcultura, 1979, págs. 363 - 368.

26 Edgardo Salazar Santacoloma: *op. cit.*

27 Luis E. Nieto Caballero: *op. cit.*

28 Hernando Groot: *Evocación de César Uribe Piedrahíta*, en **Medicina** (Academia Nacional de Medicina), 39: 27 - 30. Bogotá, 1995.

29 Horacio Franco: *Evocación cordial*. César Uribe Piedrahíta, en **El Tiempo. Suplemento Literario**, Bogotá, dic. 30 de 1951. pág. 3. Reproducido en: César Uribe Piedrahíta: **Toá. Mancha de aceite. Otros**. Ed. a cargo de Juan Gustavo Cobo Borda. Bogotá, Colcultura, 1979, págs. 353 - 355.

cuerdas de todos los meridianos culturales.³⁰ Formó un singular equipo de trabajo con el entomólogo médico **Ernesto Osorno Mesa** y el cartógrafo y biólogo **Luis María Murillo**, quienes se llamaban a sí mismos los *Mosqueteros de las ciencias*.³¹

Entre los logros más brillantes de su entusiasmo en lo científico, pedagógico y administrativo, como pionero en cada actividad, en esos días **Uribe** logró la fundación del Departamento de Parasitología de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional de Colombia,³² dirigió el Laboratorio Samper Martínez de Bogotá,³³ creó el Laboratorio de Serología y el Serpentario e inició las labores contra la toxicomanía en Colombia.³⁴

En el año de 1929, apoyando las gestiones del Padre **Enrique Pérez Arbeláez** y en una de las alcobas de su propia residencia, **César Uribe Piedrahíta** participó de la fundación del Herbario Nacional Colombiano, en el cual reunieron muchas de las especies por ellos recolectadas en sus expediciones botánicas por las selvas colombianas.³⁵ Con frecuencia casi inverosímil, sus intereses científicos le llevaron al Caquetá, al Meta y a muchos otros de los llamados “territorios nacionales”.

Dos años después, en 1931, editada por las Escuelas Salesianas de Tipografía y Fotograbado, apareció su impecable traducción del alemán –en compañía del Doctor **Hermann Walde-Waldegg**– del libro *Arte*

30 Edgardo Salazar Santacoloma: *op. cit.*

31 Luis María Murillo: *Al arte por la ciencia: César Uribe Piedrahíta. El Tiempo. Suplemento Literario*. Bogotá, enero 6 de 1952, pág. 4. Reproducido en: César Uribe Piedrahíta: **Toá. Mancha de aceite. Otros**. Ed. a cargo de Juan Gustavo Cobo Borda. Bogotá, Colcultura, 1979, págs. 357-362.

32 Alfonso Bonilla Naar: *En la muerte de César Uribe Piedrahíta*, en **Progreso Farmacéutico**, (198 - 199): s.d. Reproducido en **Laboratorio**, (29): 14-17, Bogotá, 1952.

33 Luz Posada de Greiff: **Grandes forjadores**. Medellín, Viviendas de Antioquia, 1989, págs. 49-50; Hernando Groot: *Evocación...*, *op. cit.*, y Luis E. Nieto Caballero: *op. cit.*

34 Carmen Ortega Ricaurte: **Diccionario de artistas en Colombia**. 2ª ed. corregida y aumentada. Bogotá, Plaza y Janés, 1979. pág. 491; Augusto Escobar Mesa: **Naturaleza...**, *op. cit.*, y Enrique Uribe White: *El Dr. César Uribe Piedrahíta...*, *op. cit.*

35 Santiago Díaz-Piedrahíta: *Enrique Pérez Arbeláez, Promotor de ciencia y de cultura. Revista de la Academia Colombiana de Ciencias*. 20 (77): 259-267. Bogotá, julio 1996; Edgardo Salazar Santacoloma, *op. cit.*, y Manuel Zapata Olivella, *op. cit.*

monumental prehistórico (*Excavaciones hechas en el Alto Magdalena y San Agustín - Comparación arqueológica con las manifestaciones artísticas de las demás culturas americanas*), obra del director del Museo Etnográfico de Berlín, el afamado Profesor Doctor **Konrad Theodor Preuss**.³⁶ Se trata de la única versión en español de este texto, un importante hito en la bibliografía de la cultura agustiniana, que continúa siendo de imprescindible consulta.

Sus estudios de campo, sus intereses sociológicos y políticos, y sus contactos con las comunidades nativas, habían convertido a **Uribe Piedrahíta** en una verdadera autoridad en el entonces novedoso tema del indigenismo. Precisamente, por aquel tiempo, fruto de sus innumerables expediciones, y como pionero de la Antropología nuestra, concluyó la redacción de sus estudios de las lenguas aborígenes de la Amazonia colombiana –Bora, Cabuyarí y Teiuana (o Toinapa), Cocama y Carijona o Siona, de los ríos Yuri, Apaporis y Caquetá Medio–, que se encuentran en manuscritos originales en el Archivo de **Paul Rivet** en París, y han sido publicados por la Universidad de los Andes.³⁷

En 1932, el gobierno de **Enrique Olaya Herrera** le nombró Rector de la Universidad del Cauca, tarea que le trajo no pocos sinsabores, pero que le permitió poner en práctica muchas de sus novedosas y nobles ideas pedagógicas. A pesar de la resistencia de ciertos sectores de la conservadora y clerical sociedad payanesa, en una administración que sólo duró poco más de año y medio, logró hacer sustanciales cambios en la estructura interna de la institución; cambió el dogmatismo y el tradicional ambiente casi conventual por un estilo moderno y vivaz. Reformas que pusieron a la Universidad del Cauca a participar activamente en los nuevos rumbos que tomaba la vida nacional: estableció un sistema socrático de diálogos y con los estudiantes se reunía en los claustros, en los parques y en los cafés; rescató para los universitarios el mejor laboratorio que en

36 Konrad Theodor Preuss: **Arte monumental prehistórico**. Trad. César Uribe Piedrahíta y Hermann Walde-Waldegg. 3a. ed. española. Bogotá, Dirección de Divulgación Cultural de la Universidad Nacional de Colombia, 1974. Pp. 520.

37 Jon Landaburu (compilador): **Documentos para el estudio de las lenguas indígenas de Colombia. La Amazonia**. Santa Fe de Bogotá, Facultad de Antropología de la Universidad de los Andes, 1996.

ese 1932 había en el país; se ocupó de la gimnasia, de los deportes al aire libre y de los torneos espirituales; reorganizó el museo de piezas arqueológicas, dotó y actualizó la biblioteca y estimuló la investigación; fomentó las artes e inauguró las clases y exposiciones de pintura, cerámica y escultura; invitó a prestantes conferencistas nacionales y extranjeros a disertar sobre todos los temas imaginables; estableció las cátedras de higiene y de educación sexual, que eran prohibidas hasta entonces, y permitió la representación estudiantil en los consejos administrativos de la entidad. Y para cerrar con broche de oro, imitando a los quijotes de la música coral colombiana, los maestros **Antonio María Valencia** en Cali y **Pepe Bravo Márquez** en Medellín, **Uribe** formó un orfeón con el ánimo de poner un día a cantar a toda la capital caucana.³⁸

Aprovechando su permanencia en Popayán como conductor de los destinos de la Universidad, en abril de 1932 comandó una excursión científica al cráter del Puracé, en compañía de varios amigos: **Guillermo León Valencia**, **Manuel Paz**, **Carlos Gardner de la Cuesta**, **Miguel Tobar** y

38 Muchos autores han dedicado comentarios a la rectoría de Uribe Piedrahíta en Popayán:

- Jaime Paredes Pardo: *César Uribe Piedrahíta, Rector de la Universidad del Cauca*. **Gaceta de Colcultura**. 2 (14): 39 - 40. Bogotá, sep 1977. Reproducido en: César Uribe Piedrahíta: **Toá. Mancha de aceite. Otros**. Ed. a cargo de Juan Gustavo Cobo Borda. Bogotá, Colcultura, 1979, págs. 385 - 388.
- Elisa Mujica: *César Uribe Piedrahíta*. **Gaceta de Colcultura**, 2 (14): 39. Bogotá, septiembre 1977. Reproducido en: César Uribe Piedrahíta: **Toá. Mancha de aceite. Otros**. Ed. a cargo de Juan Gustavo Cobo Borda. Bogotá, Colcultura, 1979, págs. 381 - 383.
- Jorge Moreno Clavijo: *Científico, novelista y pintor: CUP*, en **Cromos**, 73 (1813): 30. Bogotá, 29 dic 1951.
- Jaime Jaramillo Uribe: *La educación durante los gobiernos liberales, 1930-1946*. **Nueva Historia de Colombia**. Tomo IV. Bogotá, Planeta, 1989, pág. 108.
- Aline Helg: **Civiliser le peuple et former les élites. L'éducation en Colombie 1918-1957**. París, L'Harmattan, 1984 (citada por Augusto Escobar Mesa: **Naturaleza...**, *op. cit.*).
- Edgardo Salazar Santacoloma, *op. cit.*
- ---. *César Uribe Piedrahíta*, en **Semana**, *op. cit.*
- Augusto Escobar Mesa: **Naturaleza...**, *op. cit.*
- Enrique Uribe White: *El Dr. César Uribe Piedrahíta*, *op. cit.*
- Luis E. Nieto Caballero, *op. cit.*
- Hernando Groot: *Evocación...*, *op. cit.*

Enrique Uribe White, guiados por los geólogos **Enrique Hubach** y **Alvarado**. En esta expedición, en la que **César Uribe Piedrahíta** ofició como jefe, médico, fotógrafo y arqueólogo, se recolectaron rocas, plantas y pequeñas especies animales; él mismo tomó varios apuntes a lápiz y filmó una película sobre la expedición y la actividad del volcán, que fue exhibida públicamente, a beneficio del Paraninfo universitario.³⁹

No se puede olvidar que uno de los hechos más trascendentes de la vida de **César Uribe** ocurrió en ese tiempo y lugar. Allí se fraguó *Toá. Narraciones de caucherías*[2]. En 1933, envuelto por el paisaje de *Coconuco* –la vieja hacienda del General Mosquera, en las faldas del volcán Puracé– escribió –en apenas 15 días y sin diccionario–⁴⁰ la novela con nombre de mujer indígena. Ésta, su primer ensayo serio en el campo de las letras, apareció publicada en Manizales por el editor **Arturo Zapata**, prologada por el entonces joven intelectual **Antonio García** e ilustrada por **Arturo Aragón**, **Alberto Arango Uribe** y el propio autor. En el texto, pletórico de imágenes y relatos de un indiscutible valor literario y de manera autobiográfica, **Uribe** narra muchas de sus vivencias en las selvas caucheras del sur de Colombia.⁴¹

39 Enrique Uribe White: *Una excursión al Puracé*. **Pan**, 2: 1-6. Bogotá, septiembre 1935.

40 *Ibid.*

41 A continuación se enumeran algunos de los más importantes textos que se han referido, con diferentes niveles de intensidad y profundidad, a la novelística de **César Uribe Piedrahíta**. Para el caso de *Toá*:

- Bogdan Piotrowski: **La realidad nacional colombiana en su narrativa contemporánea**. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1988.
- Enrique Anderson Imbert: **Historia de la literatura hispanoamericana**, tomo 2. México, Fondo de Cultura Económica, 1964, pág. 105.
- Javier Arango Ferrer: **Horas de literatura colombiana**. Bogotá, Colcultura, 1978, págs. 141-142.
- John S. Brushwood: **La novela hispanoamericana del siglo XX. Una vista panorámica**. México, Fondo de Cultura Económica, 1984, págs. 103 y ss.
- Enrique C. de la Casa: **La novela antioqueña**. México, Instituto Hispánico de los Estados Unidos, 1942.
- Juan Gustavo Cobo Borda: *Rescate de Uribe Piedrahíta*, en **Gaceta de Colcultura**, 2 (14): 35-38. Bogotá, sep 1977. Reproducido en *Notas sobre la literatura colombiana. De la vanguardia a la violencia; 1914-1958*, dentro del volumen colectivo **Colombia, hoy**, 3ª ed. Bogotá, Siglo XXI Editores, 1978. págs. 371 - 380 (y siguientes ediciones), y en: César Uribe Piedrahíta: **Toá. Mancha de aceite. Otros**. Ed. a cargo de Juan Gustavo Cobo Borda. Bogotá, Colcultura, 1979, págs. 7-16.

Luego de su experiencia en la capital caucana, **Uribe Piedrahíta** volvió a Bogotá, frustrados muchos de sus planes educativos, para reasumir en 1934 la cátedra de Parasitología. Sus increíbles dotes como maestro siguieron haciendo historia.

Se decía que era un profesor genial pero muy exigente (...) No fue poca mi sorpresa al encontrar un hombre cariñoso y afable que nos hablaba de amibas y anquilostomas apenas como unos elementos de las enfermedades de la miseria, de la falta de educación, del agua contaminada, de la carencia de calzado, todo salpicado de anécdotas y de recuerdos de sus viajes por las selvas amazónicas, por el África, por el Cercano Oriente, enriqueciendo sus presentaciones con dibujos que llenaban el tablero en una sucesión increíble de vívidas imágenes. Nos enseñó a no avergonzarnos por decir

-
- Antonio Curcio Altamar: **Evolución de la novela en Colombia**. 1ª ed. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1957, págs. 241-242.
 - Augusto Escobar Mesa: *Memoria de un estafilococo dorado*, en **Sábado. El Mundo**. Medellín, 6 marzo 1993.
 - Augusto Escobar Mesa: *César Uribe Piedrahíta: Médico, humanista y escritor*, en **Promotora Médica Las Américas**. 2 (1): 9-12. Medellín, febrero 1994.
 - Jorge Franco Vélez: *César Uribe Piedrahíta*, en **El Colombiano. Dominical**. Medellín, 19 abril 1992, págs. 10-11.
 - Tomás Galvis: *Vida nacional*, en **Revista Javeriana**, 28 (6): 232, Bogotá, septiembre 1936.
 - Rafael Gutiérrez Girardot: *La literatura colombiana en el siglo XX*, en **Manual de historia de Colombia**, tomo 3. Bogotá, Colcultura, 1980, págs. 513-516.
 - Ricardo A. Latchman: *Perspectivas de la novela colombiana actual*, en **Atenea**, Revista mensual de Ciencias, Letras y Artes, 248 (82): 204-207, Universidad de Concepción, Chile, febrero 1946. Reproducido en **Revista Universidad del Cauca**, 9: 131, Popayán, junio 1946.
 - Lydia de León Hazera: **La novela de la selva hispanoamericana. Nacimiento, desarrollo y transformación**. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1971, págs. 10 y 146-155.
 - Álvaro Medina: *Uribe Piedrahíta: Realismo y Novela-Collage*, en **Gaceta de Colcultura**, 2 (14): 30-34. Bogotá, septiembre 1977.
 - Héctor H. Orjuela: **Fuentes generales para el estudio de la literatura colombiana. Guía bibliográfica**. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1968, pág. 618.
 - Carmen Ortega Ricaurte: **Los estudios sobre las lenguas indígenas en Colombia. Notas históricas y bibliografía**. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1978.
 - Uriel Ospina: **Sesenta minutos de novela colombiana**. Breviarios colombianos. Bogotá, Banco de la República, 1979 (?), págs. 79-82.
 - Ernesto Porras Collantes: **La novela indigenista colombiana. Ficción y realidad**. Madrid, Universidad Autónoma, 1974, págs. 39-41.

“no sé” cuando algo ignorábamos, y trató de fomentar siempre en nosotros una actitud inquisitiva o de duda, según el caso. Se preocupó por hacernos él mismo las demostraciones de los parásitos y, cuando se hacía necesario, nos llevaba a su modesto laboratorio particular para enseñarnos técnicas imposibles de desarrollar en las instalaciones de la Facultad. Nos inculcó el valor de la medicina preventiva y la necesidad de estudiar tanto al paciente como su entorno y de estudiarlos bien. “No quiero que sean

-
- José Restrepo: [Reseñas bibliográficas], en **Revista Javeriana**, 5(1): 316, Bogotá, mayo 1934.
 - José María Roca Franquesa y Emiliano Díez Echarry: **Historia de la literatura española e hispanoamericana**. 2ª ed. Madrid, Aguilar, 1965, pág. 1439.
 - Armando Romero: *De los mil días a la Violencia: La novela de entreguerras*, en **Manual de Literatura Colombiana**, tomo 1. Bogotá, Procultura - Planeta, 1988, págs. 421-423.
 - Darío Ruíz Gómez: *César Uribe Piedrahíta: la forma de la novela*, en **Revista UNAULA**, 6: 7-14, Medellín, septiembre 1986.
 - Federico Carlos Sáinz de Robles: **Ensayo de un diccionario de la literatura**. Tomo 2: Escritores españoles e hispanoamericanos. Madrid, Aguilar, 1953, pág. 1131.
 - Luis Alberto Sánchez: **Historia comparada de las literaturas americanas (IV: Del vanguardismo a nuestros días)**. Buenos Aires, Losada, 1976, pág. 186.
 - Luis María Sánchez López: **Diccionario de Escritores Colombianos**. 2ª ed. Bogotá, Plaza y Janés, 1982.
 - René Uribe Ferrer: **Antioquia en la literatura y el folclor**. vol. 2. Medellín, Biblioteca Pro Antioquia, 1979.
 - A. Valle [Buenos Aires, Argentina]: *Otra manífica novela americana*, en **Revista de las Indias**, 1(1). Bibliografía, fuera de texto, páginas previas ii-iv, Bogotá, diciembre 1938-marzo 1939.
 - Germán Vargas Cantillo: **Sobre literatura colombiana**. Bogotá, Simón y Lola Guberek, 1985, pág. 38.
 - Gerald E. Wade y John E. Englekirk [Profesores Universidad de Tennessee, USA]: **Bibliografía de la novela colombiana**. México, s.d., 1950.
 - Philip Ward (editor): **Diccionario Oxford de Literatura Española e Hispanoamericana**. Barcelona, Crítica, 1984, pág. 803.
 - Raymond Leslie Williams: **Novela y poder en Colombia, 1844-1987**. Santafé de Bogotá, 1990.
 - Colegio de Altos Estudios Quirama: **Escritores y Autores de Antioquia**, tomo 2. Volumen 21, Ediciones Autores Antioqueños. Medellín, Secretaría de Educación y Cultura - Dirección de Extensión Cultural, 1994 (2ª ed.), págs. 620-621.
 - Luis Carlos Rodríguez Álvarez: *A manera de epílogo*, en **César Uribe Piedrahíta: Toá y Mancha de aceite**. Volumen 70, Ediciones Autores Antioqueños. Medellín, Secretaría de Educación y Cultura - Dirección de Extensión Cultural, 1992.
 - Augusto Escobar Mesa: **Naturaleza...**, *op. cit.*

médicos sólo de pulso, lengua y sulfato” –nos decía–, y fue el primer profesor que nos señaló: “*el médico cura unas pocas veces, mejora otras, pero consuela siempre*”.⁴²

Seguimos con el testimonio personal del Dr. **Hernando Groot**, uno de sus discípulos de entonces y luego su amigo y compañero de intereses, hoy respetado Miembro de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, de la Academia de la Lengua y de la Academia Nacional de Medicina.

Cuando yo tenía unos 11 ó 12 años, hacia 1929, conocí de vista al *Mono Uribe* en casa de unos amigos míos, los Escobar, de los que era él también muy amigo. Allá se hablaban muchas cosas de él, de lo simpático que era, y nos regaló unas monedas egipcias que todavía conservo. Más tarde, fue estudiando medicina, en el año 1934, que recibimos la cátedra de Parasitología, cuando nos volvimos a encontrar. Al final del año yo quedé muy impresionado por la manera como dictaba sus clases y como lo entusiasmaba a uno a ocuparse de los problemas nacionales (...) Había un concurso para seleccionar el ayudante del profesor de Parasitología en el año siguiente, y el cargo que daban era el de “Preparador”. Yo me presenté y me gané el concurso, y durante ese año de 1935 tuve al Profesor Uribe muy cerca de mí y nos hicimos más amigos...⁴³

Tras su regreso, **Uribe** fue asiduo participante de todas las reuniones y tertulias que convocaban los intelectuales y la culta bohemia santafereña de esos años. En el famoso *Café Windsor*, ubicado en la Calle 14, entre las Carreras 7^a y 8^a, se daban cita las más disímiles personalidades de la política, la literatura y el periodismo colombiano: **Germán Arciniegas**, los dos **Zalameas –Jorge y Eduardo–**, los dos **De Greiff –León y Otto–**, los dos **Umaña Bernal –Francisco y José–**, **Gilberto Owen**, **Eduardo Caballero Calderón**, **Juan Lozano y Lozano**, **Jorge**

42 Hernando Groot: *Evocación...*, *op. cit.*

43 Hernando Groot Liévano: Comunicación personal.

Uribe Prada y Edgardo Salazar Santacoloma,⁴⁴ entre otros. Allí se corroboró su fama de extraordinario conversador y contertulio.⁴⁵

Incansable, no dejó de trabajar en todo. Como ya se mencionó, en 1934 había establecido un pequeño Laboratorio Clínico, base de lo que serían luego los **Laboratorios CUP**. Un fragmento de su novela en preparación –en realidad, el segundo capítulo, denominado *El pozo # 16*– se conoció ese año en la revista *Acción Liberal* [3]. Desde esos días y por varios años, de manera entusiasta y a instancias de sus amigos en todas las disciplinas, **César Uribe Piedrahíta** colaboró con dos publicaciones periódicas que hicieron historia en la vida cultural del país: *Pan* y *Revista de las Indias*. En ellas se dieron a conocer sus textos literarios y varios artículos sobre indigenismo y divulgación artística, fuera de reproducciones de sus xilografías y dibujos.

En junio de 1935, anunciada como “antiimperialista”, apareció **Mancha de aceite** [4]. Su segunda novela fue publicada en Bogotá por la Editorial Renacimiento, con ilustraciones del pintor **Gonzalo Ariza**. En esta obra, también de forma autobiográfica, **César Uribe** rememora sus aventuras en el Lago de Maracaibo, cuando estuvo vinculado a las compañías petroleras multinacionales que explotaban inmisericordemente a la población campesina venezolana.⁴⁶

En los primeros días de agosto del mismo año, bajo los auspicios de la Dirección Nacional de Higiene, **Uribe Piedrahíta** realizó otra singular expedición, esta vez al norte del país. Varias horas, en diferentes días, a bordo de un avión oficial, acompañado por el fotógrafo **Lasché**, el ingeniero y editor **Enrique Uribe White** y los doctores **Simón Medina** y **Enrique Hubach**, efectuó algunos vuelos sobre picos y cañadas, nieves

44 Edgardo Salazar Santacoloma, *op. cit.*

45 Emilia [Pardo Umaña]: *La vida extraordinaria de Uribe Piedrahíta*, en **El Tiempo. Suplemento Literario**, Bogotá, dic 30 de 1951, pág. 3 (Reproducido en: **Gaceta de Colcultura**, 2 (14): 39-40. Bogotá, septiembre 1977, y en César Uribe Piedrahíta: **Toá. Mancha de aceite. Otros**. Ed. a cargo de Juan Gustavo Cobo Borda. Bogotá, Colcultura, 1979, págs. 327-331, y Luis E. Nieto Caballero, *op. cit.*

46 ---: “*Mancha de aceite*”, *Novela antiimperialista, de César Uribe Piedrahíta*, en *Notas bibliográficas*, **Pan**, 4: 98, Bogotá, 1936. [Tomado de “Tierra”, Bogotá]. Además, se deben citar otra vez los textos comentados anteriormente para el caso de **Toá** (Ver nota 37).

y nubes de la *Sierra Nevada de los Taironas* (o de *Santa Marta*, como se conoce hoy), con el objeto de determinar un sitio apropiado para la erección de un Sanatorio “moderno –al estilo europeo–”. Aquellos abruptos parajes ya habían sido visitados, quizás con la misma intención, entre 1855 y 1857, por el famoso geógrafo francés **Elisée Reclus**.⁴⁷

En el mes de septiembre, en el segundo número de la revista *Pan*, aparecieron algunas xilografías suyas, con el nombre de **Maderas**, en las que recrea varios paisajes de *Coconuco*, aquella hacienda cercana a Popayán en la que se refugió para escribir *Toá*. Era un maestro del buril y consideraba el grabado como la cima de su expresión artística [5].

Durante el año de 1936 se editaron dos textos de **Uribe** sobre temas indígenas. Así, en la *Revista de las Indias*, **Contribución al estudio del arte Quimbaya**, ilustrado con 36 dibujos propios a color [8], y, en la revista *Pan*, el breve artículo **Teotl en Santa Marta**, fruto de sus pesquisas arqueológicas en la costa del Atlántico [6]. También, en la novena entrega de *Pan* –que animaba su amigo Enrique Uribe White–, se publicó el capítulo inicial de su inconclusa e innovadora novela **Caribe**, anunciada como un *libro de aventuras*. El segundo capítulo, profusamente ilustrado, aparecería también allí, en el número 15, varios meses después [7].

En julio de 1937, siguiendo el modelo de la española y de otras que funcionaban en Latinoamérica, se instala oficialmente la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, entidad creada desde 1933 y reglamentada definitivamente tres años después, por parte del gobierno de **Alfonso López Pumarejo**. Uno de los doce académicos que iniciaron las labores de la magna institución, fue **César Uribe Piedrahíta**, como integrante de la *Sección de Ciencias Físicas*, y posteriormente, en 1936, fue uno de los quince Miembros de Número Fundadores, junto a otros tres médicos que desarrollaban trabajos en

47 Enrique Hubach: *La Sierra Nevada de los Taironas*, en *Pan*, 3: 1-10. Bogotá, octubre 1935, y Elisée Reclus: **Viaje á** (sic) **la Sierra Nevada de Santa Marta**. Colección Biblioteca V Centenario Colcultura, Viajeros por Colombia. Santafé de Bogotá, Tercer Mundo Editores, 1992. Trad. Gregorio Obregón, de **Voyage à la Sierra-Nevada de Sainte-Marthe; Paysages de la nature tropicale**. 2ème éd. Paris, Hachette, 1861. *Ríos y Flora y fauna*. Colombia. Bogotá, Sol y Luna, 1965 (1890). Citada, esta última, por Augusto Escobar Mesa: *Naturaleza...*, *op. cit.*

epidemiología y microbiología, los doctores **Calixto Torres Umaña**, **Luis Cuervo Márquez** y **Federico Lleras Acosta**.⁴⁸

También en el año 1937 se llevó a cabo la creación de la que fuera su más grande realización científica y social: los **Laboratorios de Investigación Científica César Uribe Piedrahíta (CUP)**, dedicados a la elaboración y síntesis de productos biológicos, químicos y farmacéuticos; entidad pionera de lo que después se conocería como biotecnología; allí se trabajó en la fabricación de medicamentos genéricos, vacunas, sueros y *fármacos naturales, éticos y baratos* de gran aceptación entre los colombianos. Como en una familia, entre los socios fundadores figuraron **César** y su esposa, el doctor **Carlos Uribe Lince**, su cuñado, y el doctor **Efraín Salazar Silva**, uno de sus mejores amigos y colaboradores; como agente de ventas, su hermano **Emilio**, y como su suplente en la directiva, su hermano **Luis**. Esta empresa, basada exclusivamente en materias primas nacionales, aunque no llegó a ser “una de las más prósperas en todo el país” –como se afirmó en alguna publicación de la época–, fue reconocida mundialmente por la seriedad de sus investigaciones y por la solvencia moral y científica de sus directores.⁴⁹

48 Jorge Álvarez Lleras: *Seccional Editorial*, en **Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales**, 1 (1): 1-7, octubre-diciembre 1936.

49 Son muchos también los comentarios sobre los Laboratorios CUP. Algunos de los consultados son los siguientes:

- Plinio Mendoza (director): *Laboratorio CUP, Dr. César Uribe Piedrahíta. Colombia en cifras*. Bogotá, s.d., 1944, págs. 386-390.
- GAM: *Datos biográficos del Profesor César Uribe Piedrahíta y Principales fechas en la historia del Laboratorio CUP*, en **Anales de Farmacia y Bioquímica**, 8 (1): 16-20, Bogotá, enero-febrero 1952.
- Edgardo Salazar Santacoloma, *op. cit.*
- ---: *César Uribe Piedrahíta*, en **Semana**, *op. cit.*
- Manuel Zapata Olivella, *op. cit.*
- Hernando Groot: *Evocación...*, *op. cit.*
- Luis María Murillo, *op. cit.*
- Alfonso Bonilla Naar, *op. cit.*
- Elisa Mujica, *op. cit.*

En los *Laboratorios CUP Uribe* creó el “Instituto de la Puerta Abierta”, lugar propicio para los estudiantes dispuestos que desearan hacer libre y seriamente investigaciones tendientes a tesis de grado. Muchas de ellas, guiadas por el propio director, se internaron en el campo de la Medicina Tropical. Un recuerdo definitivo es el del Dr. **Groot**:

Posteriormente, en los años 37 y 38, ya al terminar la carrera, el *Mono Uribe* nos llamó a algunos amigos y estudiantes que él distinguía o señalaba, a su Laboratorio para que le ayudáramos en tareas menores como la de ir a tomar muestras de sangre a aquellas personas que lo necesitaran para los exámenes clínicos que él hacía; ahí nos hicimos mucho más amigos. Pero realmente el interés en sus investigaciones y todo ello se afianzó a fines de los años cuarenta.⁵⁰

Y viene otra faceta del artista, la del crítico. En enero de 1938 se hizo presente en su Alma Mater a través de la publicación de un texto en la *Revista Universidad de Antioquia*. Se trata de varios terrígenos y críticos **Comentarios a "Un repique insonoro"** [9], en los que contraría una “andana puritanista” del doctor Alonso Restrepo Moreno, quien se había aventurado con torpeza, en la misma publicación, a denigrar, entre otras cosas, de la pintura mural de **Pedro Nel Gómez**. En octubre del mismo año apareció en la revista *Pan* el discurso que **Uribe Piedrahíta** pronunció en la apertura de la exposición del pintor antioqueño **Carlos Correa**, en el Edificio de la Sociedad Colombiana de Ingenieros [10]. Conocidas sus dotes artísticas, su conocimiento profundo de la estética, su convicción por las nuevas expresiones plásticas y su renombre en todas las esferas, fue escogido para *presentar en sociedad* al *Pintor de la vida*, discípulo del mismo **Gómez** recién defendido, y a quien, curiosamente, también había presentado al comenzar su meritoria carrera.

En mayo de 1939 se publicó en la *Revista de las Indias* el texto **Pesca de perlas**, considerado el tercer capítulo de la novela **Caribe** [7]; igualmente apareció el interesante artículo **Estudios Indígenas** –con 28 ilustraciones suyas sobre arte aborigen colombiano– en la *Revista de la Universidad de Antioquia* [11]. En julio de ese mismo año comenzó a editar-

50 Hernando Groot Liévano: Comunicación personal.

se, en *Pan, Sebastián de las Gracias* [12], su versión literaria y trunca del cuento clásico de la tradición oral antioqueña.

En el año de 1940, **Uribe** participó en dos certámenes de relieve internacional: el Primer Congreso Indigenista Interamericano, efectuado hacia el mes de abril en Pátzcuaro (México) –donde su ponencia fue publicada y ampliamente reconocida–, y el Octavo Congreso Científico Americano, celebrado a mediados de mayo en Washington.

En 1942, publicó el primer número de *Laboratorio*, revista de los Laboratorios CUP, S.A. (38), en la cual dió rienda suelta a su imaginación comunicadora, llevando a todo el cuerpo médico colombiano los más disímiles textos: allí se habló de arte, de indigenismo, de avances técnicos, de eventos nacionales e internacionales y de medicina popular, científica y aborígen, en medio de gran profusión de fotografías, grabados, acuarelas e ilustraciones de los más importantes artistas del país, todos amigos suyos. Esta publicación sobrevivió hasta el número 31, diez años después de su creación [13].

En noviembre del mismo 1942, con un claro juicio de su valor literario, la compañía Espasa-Calpe Argentina, S. A. incluyó la novela *Toá* como el # 314 de su Colección Austral. Meses después, en 1943 **Uribe Piedrahita** dictó varias conferencias en algunas ciudades ecuatorianas.⁵¹ Fruto de esa estadía, tres años después editaría el cuaderno de *Viñetas del Ecuador*.

Se recuerda muy agradablemente que hacia 1942 y 1943 circuló una colección de postales, propiedad del Laboratorio CUP, en las que se editó en formato de caricatura de un solo dibujo una buena cantidad de chistes de médicos. Son dibujos muy graciosos de caricaturistas –algunos profesionales de la medicina– como los apellidados Arango, Serrano, López Ruiz, Trujillo, Samper, Rojas Herazo, Rubiano Groot y quienes firmaban “Julioemej” y “Hugo”, entre otros. Allí **Uribe Piedrahita** no sólo hace gala de excelente humor, sino que, además, intenta, otra

51 Elisa Mujica, *op. cit.*

vez como pionero, una campaña ecológica nacional, al insertar la frase "Haga de su ciudad una ciudad limpia" en el reverso de cada postal.⁵²

Artista consumado, **César Uribe Piedrahíta** dedicó mucho de su tiempo libre y "trabajo dominical"⁵³ al cultivo de la acuarela, vivió muy joven su propia *época azul* y recibió siempre elogios por parte de sus contemporáneos. Poseedor de las bases técnicas, los fundamentos humanísticos, la sensibilidad a flor de piel y la conocida preferencia por las modernas tendencias, pintó siempre dentro de los límites de la tradición –bodegones, paisajes, flores y muñecos–. En su círculo de amigos íntimos se contaron artistas de la talla de **Ricardo Rendón Bravo**, **Alberto Arango Uribe**, **Pedro Nel Gómez**, **Carlos Correa**, **Débora Arango**, **Oswaldo Guayasamín**, **Gonzalo Ariza**, **José Posada Echeverri**, **Eladio Vélez**, **Ignacio Gómez Jaramillo**, **Pepe Mexía**, **Rodrigo Arenas Betancur** y **Eduardo Ramírez Villamizar**, entre muchos otros.

A pesar de que sus intereses estéticos ya se habían mostrado años atrás, con la publicación de varios artículos de crítica y la organización de otras exposiciones; así, por ejemplo, la de caricaturas y dibujos de su amigo **Rendón**, en la capital en 1930, el público se sorprendió muy gratamente con la presentación formal en sociedad de sus acuarelas. Se recuerdan especialmente dos exposiciones individuales: una a fines de 1943, en el Club Médico de Bogotá, llamada *Paisajes, flores, árboles y frutas*; y otra, entre febrero y marzo de 1945, para celebrar sus Bodas de Plata en la profesión, también en el Club Médico, llamada *Muñecos*. Ambos eventos artísticos fueron comentados en la *Revista de las Indias* por **Walter Engel**, pionero de la crítica en nuestro país, y el último por el maestro **Ariza** en un periódico local.⁵⁴ En agosto de este último año, participó

52 Libe de Zulategi y Mejía: **Hablemos de arte** (Programa de la Emisora Cultural HJCU, de la Fundación Cámara de Comercio de Medellín), diciembre 1997.

53 Gonzalo Ariza: *La exposición de Uribe Piedrahíta*, en **Lecturas Dominicales. El Tiempo**, Bogotá, 25 marzo 1945, segunda sección, pág. 3. Reproducido en: César Uribe Piedrahíta: **Toá. Mancha de aceite. Otros**. Ed. a cargo de Juan Gustavo Cobo Borda. Bogotá, Colcultura, 1979, págs. 341-343.

54 Walter Engel: *César Uribe Piedrahíta*, en **Revista de las Indias**, 59-60, noviembre-diciembre 1943, y 76: 148, abril 1945, y Ariza, *op. cit.*

también en la exposición colectiva de acuarelas que tuvo lugar en la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional, junto con **Jaime Ibáñez** y **Eduardo Ramírez Villamizar**.⁵⁵

A pesar de su residencia y su labor científica en la capital, **Uribe** frecuentaba a su familia y amigos en Medellín:

En la década de los cuarenta, él venía a conversar con sus amistades y lo rodeaban en el *Café La Bastilla*, porque era un extraordinario conversador, un hombre de una imaginación vivaz, de una palabra muy clara y lúcida, de una gran cultura. Yo le conocía desde muy jovencito por la lectura de sus dos novelas, por la inquietud que tuve desde pequeño por la literatura. Había leído primero *Mancha de aceite* y luego *Toá*. Yo me arrimaba a la mesa donde él estaba, y en una ocasión me puso un poco de atención porque me presentaron como que yo trabajaba la poesía. Nos presentó Edgar Poe Restrepo, gran poeta que terminó trágicamente su vida, y el profesor de literatura Manuel José Jaramillo, un hombre muy culto a quien llamábamos *Pirandello*. Y allí tenía otros contertulios, el vate González, se asomaba el *Caratejo Vélez*. Era una tertulia extraordinaria, juntaban dos o tres mesas y él era el dueño de la tertulia. Él era el que imponía el ritmo de la conversación, era el eje de la conversación. Él se iluminaba con la charla. Yo tengo ese recuerdo fulgurante de la personalidad de **Uribe**.⁵⁶

En 1945 **Uribe Piedrahíta** fue nombrado Agregado Cultural de la Legación de Colombia ante el gobierno del Kremlin, pero la Cancillería le canceló el nombramiento a su paso por New York rumbo a Moscú.⁵⁷ Dos años antes, había hecho parte, con **León de Greiff**, **Baldomero Sanín Cano**, **Germán Arciniegas**, **Gerardo Molina**, **Ignacio Gómez Jaramillo** y **Marcos Ospina**, entre otros, del grupo de intelectuales que fundó el Instituto Colombo-Soviético.

55 Carmen Ortega Ricaurte: **Diccionario de artistas en Colombia**. 2ª ed. corregida y aumentada. Bogotá, Plaza y Janés, 1979, pág. 491.

56 Jorge Franco Vélez: Comunicación personal.

57 Manuel José Luque: *Profesor César Uribe Piedrahíta*, en **Revista de la Facultad de Medicina**, 20 (8): 425-431. Bogotá, febrero 1952. Reproducido en **Laboratorio**, (29): 1-6, Bogotá, 1952, y Jorge Moreno Clavijo, *op. cit.*

Infortunadamente, el 9 de abril de 1948, las instalaciones de los Laboratorios CUP fueron incendiadas durante los violentos incidentes de “El Bogotazo”, perdiéndose para siempre las inestimables colecciones de pintura y de arte indígena, de plantas y animales, las incontables notas de proyectos científicos, artículos y ensayos literarios, sus “títulos de honor” y diplomas, y su magnífica biblioteca.⁵⁸ En unas cuantas horas de locura se consumió el trabajo de muchos años y se convirtió en cenizas lo que tanta lucha representaba... Esos estantes y esos espacios repletos de la ciencia recopilada casi de manera mágica por **Uribe Piedrahíta** desaparecieron en unos minutos.

A pesar de la inmensa tragedia económica y personal, **César** continuó su lucha vital, estimulado por su esposa, su cuñado Carlos y sus amigos; recuperó parte del material perdido y, conservando su “fe en el pueblo colombiano”, intentó reconstruir su empresa y persistió editando *Laboratorio*.⁵⁹

Sin embargo, aunque en un principio tenía posibilidades de reconstruir el laboratorio con recursos propios, **Uribe Piedrahíta** se vio obligado a vender buena parte de sus derechos a una compañía comercial que conservó el ya prestigioso nombre de **CUP** y lo nombró Director Científico, en un cargo desprovisto de poder e independencia. Presionado, en el que fuera otrora su propio laboratorio, suspendió algunas de sus investigaciones y se vio obligado a trasladar sus animales de experimentación al Instituto Carlos Finlay para seguirlos estudiando allí.⁶⁰

Decepcionado, deprimido y desplazado, **Uribe Piedrahíta** se trasladó a Villavicencio, para trabajar como asesor del “Instituto de Enfermedades Tropicales Roberto Franco” del Ministerio de Higiene. Pero, tristemente otra vez, tuvo que interrumpir sus investigaciones por razón de la violencia política que se apoderó del Llano.⁶¹

58 Roberto Tisnés, C.M.F, *op. cit.*

59 Luis E. Nieto Caballero, *op. cit.*; Luz Posada de Greiff, *op. cit.*; Elisa Mujica, *op. cit.*; ---: César Uribe Piedrahíta, en *Semana*, *op. cit.*

60 Hernando Groot: *Evocación...*, *op. cit.*

61 *Ibid.*

Hay que señalar la generosidad enorme de Santiago Rengifo, quien había sido su discípulo. Cuando vió que la situación después del 9 de abril se había puesto muy dolorosa para el *Mono Uribe*, cuando lo sintió tan deprimido, se lo llevó a vivir a su propia casa en Villavicencio, sin reparar en gastos, compartiendo prácticamente un ingreso miserable que tenía como investigador, para poder sostener a un huésped tan distinguido. Fue un bello gesto de Rengifo que no me cansaré de elogiar.⁶²

Por varios meses, entre 1950 y 1951, volvió a los Estados Unidos, esta vez con el fin de someterse a un tratamiento más completo para su enfermedad, una pequeña lesión carcinomatosa en la parte posterior de la lengua. Se residió en el Hotel Collingwood de New York, y se trató con éxito en el Cancer Memorial Institute de esa ciudad.

A su regreso, presentó serios problemas hepáticos, y con el ánimo de secho, entre otras cosas por la imposibilidad de desarrollar planes científicos de su gusto, entró en una depresión que lo llevó a seguir consumiendo alcohol y a rehusar cualquier clase de alimento. En esas circunstancias se extinguió su vida.

César Uribe Piedrahíta falleció en Bogotá el 17 de diciembre de 1951. Sus restos mortales fueron trasladados y sepultados en Medellín, en medio de la conmoción general de todo el país.⁶³ Actualmente, reposan en

62 Hernando Groot Liévano: Comunicación personal.

63 Algunos de los textos, como obituario, son, entre muchos otros:

- Guillermo Abadía Morales: *Hombres de mi tiempo: Semblanza de César Uribe Piedrahíta*, en **Magazine Dominical de El Espectador**, # 198, Bogotá, Dic 30 de 1951, págs. 5 y 22 (Confirmados todos los datos en entrevista realizada por el autor al Maestro Abadía Morales, en Bogotá, junio de 1995).
- (?): *César Uribe Piedrahíta. Editorial*, en **Anales de Farmacia y Bioquímica**, 8 (1): 3-6. Bogotá, enero-febrero 1952.
- Jorge Camacho Gamba: *Profesor César Uribe Piedrahíta*, en **Revista Colombiana de Pediatría y Puericultura**, 9 (2): 5-6, Bogotá, diciembre 1951. Reproducido en **Laboratorio**, (29): 6-7, Bogotá, 1952.
- Julio Tobón R.: *Dr. César Uribe Piedrahíta (1896-1951)*, en **Orientaciones Médicas**, 1 (10): Página editorial. Medellín, febrero 1952. Reproducido en **Laboratorio**, (29): 9-10, Bogotá, 1952.
- E. Cortés Enciso: *César Uribe Piedrahíta*. s.d.
- Manuel José Luque, *op. cit.*

el Cementerio de San Pedro, en una de las bóvedas de la familia Uribe Lince.⁶⁴

La Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, por resolución oficial, lamentó su desaparición, señaló su vida como un ejemplo de la máxima dedicación científica y cultural, y prometió publicar una reseña de sus trabajos como homenaje a su memoria. Su silla fue ocupada por el profesor **Clemente Garavito Baraya**.

Posteriormente, **Groot** y **Bonilla Naar**,⁶⁵ dos de sus más destacados discípulos, se encargaron de reseñar sus textos científicos y de incluirlos en las bibliografías respectivas. Años más tarde, como recuerdo de su labor en esa región, el Hospital de Cauca (Antioquia) recibió su nombre. Así mismo, el Colegio Médico de Antioquia institucionalizó la **Medalla César Uribe Piedrahíta** para distinguir a los profesionales de la medicina dedicados al ejercicio de la profesión dentro de los más exigentes cánones de competencia y de ética.

En su edición de agosto de 1990, la *Revista de la Sociedad Colombiana de Cirugía* le dedicó la portada a una acuarela del Dr. Augusto Corredor Arjona, Decano de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional de Colombia, que reproduce un retrato de **Uribe**. A fines de ese mismo año, la Facultad de Medicina de la Universidad de Antioquia premió el trabajo *CUP: Al rescate de un pionero*, en la primera versión de su Concurso "Crónica de mi Facultad".⁶⁶ En 1993, la Biblioteca Central de la Universidad de Antioquia realizó la Exposición *César Uribe Piedrahíta: Vida de aventuras y aventura de la literatura y el arte*, bajo la coordinación

64 Margarita María y Hernán Vasco Uribe, *cit.*

65 Hernando Groot: *César Uribe Piedrahíta*, en **Anales de la Sociedad de Biología de Bogotá**, 5 (2): 55-70, Bogotá, abril 1952. "Número dedicado a la Memoria del Profesor César Uribe Piedrahíta". (Incluye resúmenes de casi todos sus trabajos científicos), y Alfonso Bonilla Naar: *César Uribe Piedrahíta (Bibliografía)*, en **Historia de Medicina Tropical, Parasitología e Higiene en Colombia (1544-1944)**. Bogotá, s.d.

66 Luis Carlos Rodríguez Álvarez: *César Uribe Piedrahíta: Al rescate de un pionero*. Primer Premio Concurso "Crónica de mi Facultad". Medellín, Facultad de Medicina - Universidad de Antioquia, 1990. [Inédito].

del profesor Augusto Escobar Mesa, uno de los más profundos estudiosos de su obra.⁶⁷

A fines de 1996, Universidad de Antioquia publicó un libro de textos inéditos de **César Uribe Piedrahíta**, rindiendo homenaje a los 125 años de vida de su Facultad de Medicina y a uno de sus más insignes egresados en el centenario de su natalicio (**40**). De igual manera, como un perenne homenaje, con su nombre se bautizaron los Premios Nacionales de Novela, Cuento y Poesía que la institución otorga anualmente.

Por la misma fecha, junto a los profesores Aníbal Vallejo y Augusto Escobar Mesa –conferenciando sobre la pintura y la vida literaria de **Uribe Piedrahíta**, respectivamente–, el autor del presente texto presentó la ponencia *Acerca de César Uribe Piedrahíta: Aproximación a un genio*, en el Curso Nacional sobre Avances en Tópicos Selectos de Infectología, organizado por el Departamento de Microbiología y Parasitología del Alma Mater,⁶⁸ lo mismo que en la Academia de Medicina de Medellín y en las conmemoraciones antes mencionadas.

Las inquietudes intelectuales y las ansias de aventura científica animaron a **César Uribe Piedrahíta** toda su vida: Estudió *in situ* tanto los Llanos Orientales, como las selvas del sur del país; el Darién, el río Porce y la hoya del Bajo Cauca –de Puerto Valdivia hasta la desembocadura del río Man– en su natal Antioquia; la jungla chocoana y la costa del Pacífico; la Sierra Nevada de Santa Marta y el desierto de la Guajira; la cuenca del río Magdalena, la región esmeraldífera de Muzo en Boyacá y la Serranía del Duda –hoy la Macarena– en el Meta.⁶⁹ Siempre compartiendo sus experiencias, aprendiendo con los campesinos, colonos y aborígenes, y estudiando sus enfermedades. Como pocos colombianos, **Uribe**

67 Augusto Escobar Mesa: **César Uribe Piedrahíta: Vida de aventuras y aventura de la literatura y el arte**, folleto guía a la exposición homónima. Biblioteca Central Universidad de Antioquia. Medellín, 1 a 20 marzo 1993.

68 Luis Carlos Rodríguez Álvarez: *Acerca de César Uribe Piedrahíta: Aproximación a un genio*, en **Memorias del Curso Nacional sobre Avances en Tópicos Selectos de Infectología 1996**, Departamento de Microbiología y Parasitología Medellín, Facultad de Medicina - Universidad de Antioquia [Disquete].

69 ---: *César Uribe Piedrahíta*, en **Semana**, *op. cit.*; Luz Posada de Greiff, *op. cit.*; Jorge Moreno Clavijo, *op. cit.*, y Emilia [Pardo Umaña], *op. cit.*

Piedrahíta conoció y amó los hasta ese momento extensos territorios vírgenes de nuestra patria.

Era una persona muy agradable en su modo de ser. Sin ninguna pretención. Le gustaba conversar y le gustaba que lo oyeran. Y de todas maneras era muy grato oírlo porque era grande su versación en asuntos de toda índole. Cuando le recuerdo, casi pienso yo en Pico della Mirandola, el renacentista italiano que se ocupaba de tantas cosas con gran propiedad.⁷⁰

Eterno viajero, estudiante insaciable, verdadero políglota, al final de sus días ya había recorrido también prácticamente el mundo entero, pero no como turista: conoció todos los continentes ofreciendo conferencias para los médicos y estudiantes de medicina, viviendo las más raras aventuras y dedicando jornadas enteras al estudio de sus parasitosis y endemias tropicales.⁷¹

Necesario es consignar que la tradición familiar y de amigos ha recogido de **César Uribe Piedrahíta** varios episodios vitales, contados en anécdotas que poseen más tintes de novela que de realidad. Pareciendo una mezcla de hechos verdaderos y de exagerados, de verdades a medias y de hechos completamente falsos, se traen a continuación, indicando la fuente consultada y haciendo algunos comentarios pertinentes:

Cuando hacia 1910, con sólo 13 años de edad, **Uribe Piedrahíta** enfrentó la que sería su primera aventura literaria: la *traducción* de algunos poemas del vate portugués **Teixeira de Pascoaes**, portavoz del *saudosismo*⁷² —textos y versiones aún no hallados—. O cuando, aprovechando sus facilidades para el dibujo y la pintura, bajo la guía del profesor **Pedro Nel Cardona** realizó varias ayudas gráficas murales para las cátedras de Ginecología y Obstetricia, que estuvieron varios años en la Facultad de Medicina. O cuando, en sus tiempos de estudiante pobre en la Universidad de Harvard, tenía que forrarse el cuerpo en papel periódico a la llegada del invierno, porque carecía de dinero para comprarse un

70 Hernando Groot Liévano: Comunicación..., *cit.*

71 ---: César Uribe Piedrahíta, en **Semana**, *op. cit.*

72 *Ibid.*

abrigo.⁷³ O cuando convivió con los rebeldes venezolanos que quisieron derrocar al dictador **Juan Vicente Gómez**, sufragó dinero para la adquisición de armas, él mismo las transportó en una noche de tempestad entre la Guajira y Curaçao,⁷⁴ y apresó al general **Víctor Araújo**.⁷⁵ O cuando fue secuestrado en Egipto por tropas alemanas y debió atender al mariscal **Erwin Rommel**, enfermo de paludismo cerebral en el desierto africano, y éste, recuperado, como agradecimiento le obsequió dos bellísimas dagas de grande y noble historia, hoy en poder del ortopedista **Carlos Uribe Vélez**, quien las recibió de su padre, el Dr. **Carlos Uribe Lince**, cuñado de **César**.⁷⁶ O cuando penetró, en el Continente Negro, hasta Bar-El-Gazad, límite del llamado *cinturón de la mosca tsé-tsé*.⁷⁷ O cuando en Jartum, la capital de Sudán, en inmediaciones de la confluencia del Nilo Blanco y el Nilo Azul, trabajó en una Escuela de Medicina Tropical donde encontró viejos colegas y condiscípulos.⁷⁸ O cuando viajaba por el interior del Africa, investigando la llamada *Enfermedad del sueño*, y en El Camerún corrió serio peligro, al verse entre dos fuegos en una guerra de tribus.⁷⁹ O cuando remontó El Nilo y fue apresado en El Cairo porque lo tomaron por conspirador, en tiempos del después destronado **Faruk**.⁸⁰ O cuando estudió la leishmaniasis en Siria.⁸¹ O cuando fue conducido a una cárcel en Estambul por defender a un marino persa, ignoto y ebrio, que era maltratado por un gendarme.⁸² O cuando preparó el primer suero antiofídico en

73 Elisa Mujica, *op. cit.*

74 Enrique Uribe White: *Sillón del Editor*, en **Pan**, 8: 155-156, Bogotá, junio 1936, y Manuel Zapata Olivella, *op. cit.*

75 Edgardo Salazar Santacoloma, *op. cit.* y Elisa Mujica, *op. cit.*

76 Carlos Uribe Vélez: Comunicación personal. (Sin embargo, el cruce de esta información con la biografía del mariscal E. Rommel, el *Zorro del desierto*, muestra que es más probable que hubiera sido otro oficial alemán el atendido por Uribe Piedrahíta y quien le obsequió esas dagas).

77 ---: *César Uribe Piedrahíta*, en **Semana**, *op. cit.*, y Manuel José Luque, *op. cit.*

78 *Ibid.*

79 Manuel Zapata Olivella, *op. cit.*

80 *Ibid.*

81 Enrique Uribe White: *Sillón...*, *op. cit.*

82 ---: *César Uribe Piedrahíta*, en **Semana**, *op. cit.*

Colombia⁸³ y experimentó exitosamente en uno de sus sobrinos lo que hoy es conocido como el suero de rehidratación oral⁸⁴. O cuando el entonces alcalde **Diego Montaña Cuéllar** lo nombró Director del Instituto de Higiene de Bogotá y su administración duró apenas 13 días, siendo muy sonado el decreto mediante el cual se obligaba a las iglesias a tener servicios sanitarios como todo lugar público, so pena de cerrarlas.⁸⁵ O cuando fue elegido Representante a la Cámara, fruto de los votos del Movimiento Estudiantil Universitario.⁸⁶ O cuando escribió los temas musicales de los Boras, Sionas y Huitotos de la Amazonia, e hizo su excursión científica al Caquetá y despertó los ecos del Orteguzaza, por primera vez, con el motor de su canoa.⁸⁷ O cuando organizó el restaurante universitario, en el que él mismo confeccionó los muebles y ensayó sus propias recetas, donde las damitas payanesas podían reunirse en sanas tertulias con los estudiantes.⁸⁸ O cuando, recién aparecida su segunda novela, anunciada como anti-imperialista, se comentó que era traducida al ruso en los talleres editoriales del Kremlin.⁸⁹ O cuando, en sus viajes al conocimiento de las culturas del mundo, bebió *kirsch* en Sidney con un calmuco, un griego y un hotentote; o comió hígado de hirco en el Cabo de Buena Esperanza con un Lama del Tibet y un pastuso;⁹⁰ o bebió *yagé* con los aborígenes amazónicos o fumó el *hashish* en los oasis del Yaryum.⁹¹ O cuando fue nombrado Decano de la Facultad de Medicina de la Universidad de Antioquia —cargo que declinó con pesadumbre, por circunstancias que no se conocen—, atendió las necesidades de textos de enseñanza en el salón de lectura de la Biblioteca Médica de su Alma Mater, y donó con su nombre una beca que funcionó varios años.⁹² O cuando cultivó, como pio-

83 Luis María Murillo, *op. cit.*

84 Margarita María y Hernán Vasco Uribe, *cit.*

85 Alberto Vasco Uribe: Comunicación personal.

86 Enrique Uribe White: *Sillón...*, *op. cit.*; Luz Posada de Greiff y Manuel José Luque, *op. cit.*

87 Enrique Uribe White: *El Dr. César Uribe Piedrahíta...*, *op. cit.*

88 Margarita María y Hernán Vasco Uribe, *cit.*

89 Tomás Galvis: *Vida nacional*, en **Revista Javeriana**, 28: 232, Bogotá, septiembre 1936.

90 Guillermo Abadía Morales, *op. cit.*

91 Enrique Uribe White: *El Dr. César Uribe Piedrahíta*, *op. cit.*

92 Julio Tobón R., *op. cit.*

nero, varias desconocidas frutas amazónicas en su finca de Sasaima, la misma donde tenía un inmenso acuario y un cuarto que más parecía el camarote de un barco, su propio barco en tierra, en el cual oficiaba como capitán, con gorra y todo.⁹³ O cuando, al final de sus días, vivió en el convento del *Ecce homo*, vistió sayal y anduvo metido en la clausura de los monjes, dibujando y pintando.⁹⁴ Muchas, incontables son las anécdotas y experiencias inverosímiles que sobre él cuentan sus allegados y escribieron sus amigos y contemporáneos.

En medio de las innumerables frases de admiración de todos, modesto y sencillo como nadie, sólo aceptaba el título de maestro en minúscula y en son de camaradería... Era un filósofo de la vida:

Prefiero ser un simple maestro de escuela, o un cultivador de orquídeas, a ser “profesor”... Y por sobre todo, me gusta, lisa y llanamente, mi verdadero nombre, el que me dan mis amigos: El Mono Uribe. Pas plus (...) No pienso jamás en la chequera ni me acuerdo de las fechas.⁹⁵

93 Carlos Eduardo Vasco Uribe, *cit.*; Margarita María y Hernán Vasco Uribe, *cit.* y ---: César Uribe Piedrahíta, en *Semana*, *op. cit.*

94 Guillermo Abadía Morales, *op. cit.*

95 ---: César Uribe Piedrahíta, en *Semana*, *op. cit.*